

¿QUIÉNES SOMOS?

Somos mujeres y hombres que vivimos en Andalucía, que nos sentimos herederos de lo mejor de esta tierra y de los miles de andaluzas y andaluces que dedicaron su vida luchando por la consecución de un mundo nuevo, más justo y solidario.

Somos personas que nos sentimos comprometidas y que queremos comprometernos, afiliados o no a partidos, sindicatos u otro tipo de organizaciones pero que nos sentimos militantes por la justicia, la igualdad y los derechos humanos porque creemos que sin estos no puede vivirse en paz y que, al mismo tiempo, no se pueden conseguir sin lograr que se conviertan en una aspiración efectiva de toda la ciudadanía.

¿QUÉ NOS UNE?

Nos une la preocupación por la agresión continuada que se viene realizando a los derechos humanos, nuestro rechazo a un modo de vida que antepone el lucro a la satisfacción de las necesidades humanas básicas y, sobre todo, la convicción de que hay otras formas de organizar la economía y la sociedad.

Nos une la rabia frente a la muerte diaria de casi 40.000 personas por falta de alimentos o de agua limpia cuando hay dinero de sobra para evitarlo pero se dedica a salvar a los bancos y los especuladores; frente al deterioro irreversible del medio natural y frente a la proliferación de productos transgénicos que destruyen nuestra riqueza en aras del beneficio comercial; o, aún más cerca de nosotros, la rabia por la extensión del paro o de la exclusión de miles de personas, nacidas en nuestro propio país o inmigrantes que vienen aquí huyendo del empobrecimiento que el capital y nuestro modo de vida han provocado en sus naciones.

Nos une el deseo de desvelar a nuestros conciudadanos y conciudadanas la naturaleza perversa del capitalismo de nuestros días, que se muestra cada vez más incapaz de resolver los problemas básicos de la humanidad pero que, a pesar de ello, se fortalece diariamente gracias a la pasividad y la sumisión que es capaz de generar entre quienes sufren en mayor medida sus propios defectos.

Nos une la insatisfacción por la respuesta que ante todo este tipo de situaciones están dando la mayoría de las organizaciones sociales y sindicales e incluso los partidos políticos de izquierdas. Nos une la convicción de que para tener la fuerza necesaria que frene el recorte de derechos sociales y del bienestar es imprescindible que se actúe unitariamente, que se disponga de análisis acertados de la realidad y que se delibere constante y fraternalmente sobre propuestas y alternativas al neoliberalismo.

Nos une el firme compromiso de contribuir a esa unidad sin sectarismos y anteponiendo lo que nos une a lo que nos separa. Y nos une nuestra voluntad de hacer todo lo que esté en nuestra manos para articular respuestas políticas y organizativas que fueren a un cambio en la correlación de fuerzas que hoy favorece a la derecha y a quienes, intencionadamente o no, terminan por aplicar sus mismas políticas.

¿QUÉ QUEREMOS?

Quienes nos hemos convocado en este Encuentro queremos, principalmente, estar juntos, unir nuestros esfuerzos, hacer que converjan nuestros análisis y tratar de llegar a conclusiones que permitan sumar y no restar, como viene sucediendo desde hace tanto tiempo.

Queremos analizar lo que está pasando en el mundo y en Andalucía, las razones que hacen que incluso gobiernos que se proclaman progresistas terminen haciendo el juego sucio al capital y a la derecha más reaccionaria mientras los ciudadanos permanecen callados. Queremos avanzar propuestas que no solo representen una alternativa sobre el papel sino que lleven tras de ellas el compromiso y la acción colectiva, que no sean más radicales por su simple formulación retórica sino porque sean capaces, gracias al apoyo que conciten, de transformar realmente sociedad gracias a que aumentan la capacidad para tomar decisiones de la ciudadanía.

Queremos contribuir, en definitiva, a lograr que el poder descansa en las personas y no en "los mercados", es decir, en los banqueros y en los grandes especuladores. Y queremos contribuir también a que eso vaya unido a la asunción de valores humanos y éticos diferentes para que el ejercicio ciudadano del poder no reproduzca los vicios y el daño que produce el que ahora nos tiene sometidos, no solo a la ciudadanía de a pie, sino incluso a los gobiernos y en general a los poderes representativos.

¿QUÉ NOS PROPONEMOS HACER?

Nos proponemos debatir en común, subrayar lo que nos une y dejar a un lado nuestras diferencias.

Nos proponemos organizarnos del modo más flexible pero eficaz posible para difundir los que consideramos los principios básicos de una alternativa de efectiva transformación social en Andalucía. Y para lograr que el resto de las organizaciones sociales interesadas como nosotros y nosotras en objetivos comunes converjan igualmente en un espacio político diferente y capaz de derrotar a las viejas formas de hacer política y de ejercer el poder.

Nos proponemos establecer unas propuestas básicas y organizar en toda Andalucía núcleos de debate y de presión, de denuncia y de protesta,

Y nos proponemos hacer todo esto con el objetivo fundamental de avanzar en la convergencia más estrecha posible de todas las mujeres y hombres andaluces que sinceramente desean darle la vuelta al tipo de sociedad en que vivimos, uniendo siempre y no restando; procurando que todos hablemos terminemos el mismo lenguaje de la justicia, la igualdad y los derechos humanos que una vez más vuelven a estar en peligro en nuestra tierra y en todo el planeta.

PROPUESTA DE DESARROLLO DE LA JORNADA

9.30. Recepción y entrega de materiales

10. Primera Sesión Plenaria.

1. Saludos.
2. Elección de Mesa del Encuentro.
3. Desarrollo del Encuentro y metodología de trabajo.
4. Breve exposición del texto *La situación económica y política en el mundo y en Andalucía: Urgen respuestas alternativas y unitarias* que se debatirá en los grupos de trabajo y de la propuesta de Manifiesto final.
4. Breve exposición del texto sobre propuestas organizativas.
5. Distribución en grupos de trabajo. Habrá tantos como sean necesarios para que no haya más de 10 o 12 personas en cada uno.

10.45. Inicio debates en grupos de trabajo

Cada grupo debatirá los dos textos. Elegirá a un portavoz que tomará nota de las propuestas señalando las que se hacen con unanimidad, mayoría o las que quedan en minoría. Indican también quiénes piden la palabra para intervenir en el plenario y así poderlo organizar

13.00 Descanso

13.15 Segunda Sesión Plenaria

Presentación de las conclusiones por los portavoces de los grupos.

Palabras pedidas

14,30. Comida

16.00 Tercera Sesión Plenaria.

Siguen palabras y debate

17.00 Descanso

17.15. Sesión Plenaria de Conclusiones

Propuesta de Manifiesto Final que recoge propuestas anteriores

Propuesta de Documento de organización que recoge propuestas anteriores

Elección de coordinadora

Propuesta de actuaciones inmediatas

Despedida

DOCUMENTO DE TRABAJO 1: La situación económica y política en el mundo y en Andalucía: Urgen respuestas alternativas y unitarias

Tiempos de crisis

- Andalucía se encuentra inmersa en una profunda crisis económica: la tasa de desempleo es una de las más altas de Europa, la actividad económica se ha hundido, el gobierno recorta gastos que son fundamentales para mantenerla, miles de empresas cierran, cientos de miles de familias contemplan el horizonte más inmediato con verdadera intranquilidad, hay docenas de miles de desahucios, uno de cada tres de nuestros jóvenes abandona antes de tiempo sus estudios cuando, al mismo tiempo, la tasa de paro juvenil ronda el 45%, el medio ambiente se degrada continuamente...

- Después de una crisis que ha provocado la banca internacional dejando sin financiación a la economía, y después de que los gobiernos hayan dedicado recursos por valor equivalente a la cuarta parte de su producto interior bruto a "salvar" a los bancos y a evitar el colapso de las economías, ahora han generado una deuda gigantesca. Y como para financiarla han de recurrir a la banca privada, resulta que los mismos bancos y especuladores que provocaron la crisis tienen ahora una posición de privilegio frente a los gobiernos que usan para imponerles recortes en el gasto público que den paso a negocios privados, reformas laborales para aumentar el poder negociador de las grandes empresas y la privatización de las pensiones y del ya escaso sector público que queda en manos de los estados.

- Sin embargo, mientras que "los mercados" (en realidad los grandes poderes financieros y empresariales que tienen nombres y apellidos) imponen su voluntad y las políticas que les conviene a los poderes, la sociedad, que es la que ya está empezando a pagar los costes de la crisis que otros provocaron, apenas si responde. Las grandes instituciones mundiales, como la Unión Europea, se han convertido en simples instrumentos de esos poderes; los gobiernos, bien por complicidad deseada o por impotencia, no le hacen frente; y la ciudadanía asiste perpleja y prácticamente en silencio a la puesta en marcha de políticas que van a aumentar el malestar social y el sufrimiento humano. Ahí están las cifras del paro o el terrible aumento de más de 100 millones solo en 2009 del número de personas que pasan hambre en el mundo.

- Nos proponemos darle respuestas a esta crisis pero, para hacerlo en la línea de bienestar social y la justicia, es preciso que tengamos claro su origen y su verdadera naturaleza.

Una crisis sistémica

- La crisis actual tuvo su origen inmediato en la difusión de "hipotecas basura" (productos financieros que dejaron de tener valor en cuanto que miles de familias dejaron de pagarlas), pero en realidad es el resultado de factores más generales.

- Aunque esta crisis es claramente de origen financiero, lo cierto es que se suma a un estado de permanente deterioro social, económico y ambiental que en gran medida ha alimentado la fuga de los capitales a la actividad especulativa. Y, además, se ha generado en la medida en que se ha conseguido que los poderes representativos sucumban ante los mercados, en medio de un deterioro generalizado del medio ambiente y logrando generalizar valores que difunden la avaricia, la insolidaridad o el afán de lucro desmedido. Por eso, por estar vinculada a dimensiones tan complejas y transversales de la vida social, se puede decir que vivimos una crisis sistémica y no una simple crisis financiera.

El origen real de la crisis

- Estas crisis son el resultado de una larga etapa de políticas neoliberales iniciada en los años ochenta que son la expresión de un capitalismo sin mordazas y liberado de los pactos y los contrapoderes que dieron lugar al Estado del Bienestar de los años cincuenta y sesenta.

- Estas políticas neoliberales que sostienen al capitalismo de nuestros días a las que hay que poner fin se basan fundamentalmente en la desregulación continuada de los mercados para dar completa libertad de movimiento a los capitales, en medidas monetarias y fiscales (como las que ahora se quieren reforzar con la excusa de reducir los déficit) que restringen conscientemente la actividad económica dando lugar así a mayores tasas de desempleo y a una degeneración y precarización continua de las relaciones laborales que reducen la capacidad de respuesta de las clases trabajadoras, y, por último, en el debilitamiento de la capacidad de intervención de los gobiernos.

- Además de ello, el neoliberalismo pone un énfasis especial en la promoción de valores y políticas civilizatorias. Ha logrado segmentar a la población y a los movimientos sociales, universalizar los valores del individualismo y la sumisión y, gracias al entrelazamiento del capital productivo y financiero con las industrias culturales, ha conseguido imponer una visión del mundo que ciega a los individuos y manipula sus conciencias.

- Por eso, el neoliberalismo, como expresión de la fase actual del capitalismo, debe combatirse no solo como un modelo productivo más vinculado al mercado que otros, o como un simple tipo de políticas económicas y sociales que ahora están más al servicio de los intereses privados. El neoliberalismo es también y quizá principalmente una forma de crear civilización y sumisión, un modo de entender, de crear y de vivir en sociedad. Es una economía pero también una política y una moral y por eso luchar contra el neoliberalismo requiere también hacerlo en estos tres planos.

La contraofensiva neoliberal

- A pesar de que una crisis de este tipo y de una magnitud tan extraordinaria se presentó como una amenaza también sistémica y global, como una crisis que muchos creían mortal del capitalismo (de ahí que incluso algunos líderes conservadores dijeran que había que "refundarlo"), lo cierto es que se sale de ella con un refortalecimiento de los poderes que sustentan el capitalismo. Los mismos que ahora aprovechan esa posición de fuerza para debilitar aún más las resistencias de los trabajadores y los movimientos sociales a su dominio.

- Esto último ha sido posible por varias razones que conviene tener muy presentes a la hora de dar alternativas:

a. Porque no se han cambiado prácticamente ni una sola de las condiciones que dieron lugar a la crisis: libertad de movimientos de capital, ingeniería financiera, políticas que crean desigualdad...

b. Pero, sobre todo, porque el neoliberalismo (y no solo ahora en la crisis) ha logrado destrozarse la capacidad de respuesta y resistencia de las clases trabajadoras y populares gracias a diversos mecanismos que hay que conocer para hacerles frente, pues mientras se mantengan seguirá intacto el poder del capital. Entre ellos cabe destacar los siguientes:

- El capital ha sabido ganarse como aliado y soporte a buena parte de la ciudadanía a la que explota y que sufre su dominación.

- El debilitamiento de la deliberación social, de la democracia y de los canales de participación de la ciudadanía en los asuntos públicos.

- La deslocalización empresarial y el cambio productivo que han acabado con los "territorios obreros" nacionales, dificultando las respuestas organizadas de la clase obrera a las nuevas condiciones de dominio del capital.

- La gran eficacia neoliberal para difundir valores individualistas que han debilitado la afiliación sindical, el atractivo de la militancia.

- La generalización del paro, del trabajo precario y del endeudamiento familiar que destruyen la capacidad de resistencia y esclavizan a las personas.

- La fragmentación social y el sabotaje de los espacios de organización y respuesta social: movimientos de base, barrios,...

- La represión sanguinaria de los movimientos populares inicialmente y más tarde su propio poder de convicción al ser capaz de presentar el interés de los sectores más poderosos del capital como si fuera el de toda la sociedad mientras que las izquierdas no han sido capaces de definir un proyecto social y civilizatorio ampliamente compartido y atractivo.

- La complicidad consciente o no de una parte de la izquierda.

- Las disensiones en el seno de las organizaciones y movimientos alternativos que se han mostrado incapaces de gobernar su diversidad interna y de presentar respuestas unitarias.

- Gracias al refortalecimiento del capital que está suponiendo la salida de la crisis sin cambiar nada, estamos en una situación de emergencia: se ponen en cuestión derechos sociales y conquistas que costaron docenas de años (servicios públicos, negociación colectiva, pensiones públicas, la propia democracia representativa...) pero se hace frente a ella sin capacidad de respuesta, casi en silencio, fragmentadamente, sin unidad, sin proyecto alternativo asumido colectivamente...

- Es una situación que afecta a todos los lugares del mundo porque el neoliberalismo ha convertido a todo el planeta en periferia. Pero es aún más grave en los espacios "descolgados", en los países más pobres, y en las periferias interiores del centro, como puede ser nuestra tierra.

- Por eso la situación es especialmente grave en Andalucía. No solo porque haya más desempleo o más pobreza. Esas son las manifestaciones del problema de fondo: el neoliberalismo ha destruido la estructura productiva, nuestra capacidad de endógena de crear riqueza y actividad, nuestros recursos naturales e incluso nuestro capital social (nuestra identidad, nuestros rasgos peculiares, nuestro proyecto común...).

El marco político y la necesidad de una respuesta global al neoliberalismo

- Ante esta situación no queremos permanecer callados. Hay que dar respuestas y creemos que las bases mínima en las que éstas deben descansar son las siguientes:

1. En primer lugar debemos ser conscientes de que es preciso quebrar el marco político que hoy día garantiza la hegemonía del capital a través de las políticas neoliberales que son capaces de presentarse como la expresión del conjunto de los intereses sociales, marco que está basado en tres ejes principales:

a) Un pensamiento que se presenta como la única forma realista y posible de entender y enfrentarse al mundo: el fin de la historia, la preeminencia del mercado, el individualismo, la perversión de la política y su consideración como algo corrupto e innecesario, el mito del fin de las clases... Un pensamiento hegemónico que es preciso combatir pues mientras predomine será MATERIALMENTE IMPOSIBLE articular alternativas de progreso y transformación social.

b) La ubicación de las fuentes del poder y la decisión al margen de los poderes representativos, la desmaterialización de la ya de por sí escasa democracia hasta ahora existente. No gobiernan los gobiernos sino los poderes financieros y económicos desde fuera del ámbito público. Los llamados "mercados" han logrado imponerse a ellos y esclavizarlos, con lo que a estos no les queda más remedio que ser sus cómplices por activa o por pasiva. Por tanto, es imprescindible crear un contrapoder social basado en la libre decisión de la ciudadanía frente al que ahora está en manos de los poderosos.

c) Una hegemonía del capital que, gracias a estos dos factores anteriores, quizá nunca antes se había dado en tan gran medida. Podría decirse que gracias a las políticas neoliberales, el capitalismo es más capitalismo que nunca, más dominante y victorioso. Pero, al mismo tiempo y precisamente por eso, el neoliberalismo expresa más claramente que ninguna otra forma de dominación del capital, que éste es un peligro para la inmensa mayoría de la población. Por eso las reivindicaciones frente al neoliberalismo son tan amplias (en realidad estamos reclamando justicia fiscal elemental, acabar con la especulación que mata al propio sistema capitalista, políticas que no aniquilen incluso a las pequeñas y medias empresas...), y pueden arrastrar tras de sí a franjas cada vez mayores de la sociedad. Y eso es lo que hace que poner en primer plano esa lucha que a veces parece elemental contra el neoliberalismo sea la forma más efectiva de luchar contra el capitalismo.

Por tanto, romper el marco político del neoliberalismo significa y requiere al mismo tiempo: I) crear y generalizar un modo diferente de pensar, de entender y analizar la realidad, II) contrapoderes democráticos y deliberativos frente al de los mercados y al del capital, III) generar un nuevo proyecto político atractivo y capaz de concitar el apoyo social en torno a reivindicaciones que apunten a la línea de flotación del capital en su expresión neoliberal de nuestros días y III) forjar un bloque social lo más amplio posible que soporte todo ello y le dé fuerza.

I) Un modo de pensar diferente significa que los movimientos sociales transformadores no pueden contentarse con hablarse a sí mismos, cada uno en su propia lengua y sobre los temas concretos sobre los que cada uno centra su actividad, sino que debe impulsarse un lenguaje común, una problemática conjunta y transversal. Y, sobre todo, que deben aprender a desarrollar mucha mayor capacidad de convicción.

II) Los contrapoderes democráticos solo pueden venir de la movilización social que se niegue a asumir los designios del capital, que cree sus propias fuentes y redes de información, que una y no divida, que sume, que nazca descentralizadamente pero que actúe coordinada y centralizadamente, que organice y no diluya y, sobre todo, capaz de basarse y actuar cómodamente en la diversidad que es su componente inevitable.

III) Un proyecto político renovado que no tiene por qué ser definitivo ni hecho a base de simples declaraciones nominales radicales que no llevan a nada sino que hoy debe centrarse en

una serie de cuestiones básicas y centrales que apunten a las líneas de flotación del capital y que sean capaces de atraer y movilizar a la mayor parte de la población como, entre otras,

- La defensa de lo público, de los servicios esenciales, de la banca pública y de las pensiones, de la capacidad para gobernar de los gobiernos y no de los mercados. Pero de un concepto de lo público que debe ser distinto al predominante: austero, transparente, controlado, deliberante, eficaz, auténticamente democrático.
- La denuncia de los privilegios financieros, control de la banca privada. Banca pública.
- La reclamación de nuevos modos de crear actividad económica y riqueza de forma sostenible y coherente con la naturaleza auténtica de las necesidades humanas, a partir de nuestros recursos más cercanos, coordinada, basada en la mayor medida de lo posible en la propiedad cooperativa y social.
- La exigencia de la justicia y la igualdad: políticas fiscales progresivas, combate de la economía sumergida, conciliación y lucha constante contra la discriminación de las mujeres.
- La demanda de más democráticas y mejores políticas culturales y educativas. Fomento de los medios de comunicación alternativos y bajo control social.

IV) Ningún proyecto político es viable si no es capaz de articular en torno a él un bloque social, una población consciente, movilizada y comprometida. Y para ello hace falta que quienes lo promuevan lo hagan unitariamente, mostrando que en torno a él convergen fuerzas diferentes, grupos, personas y movimientos distintos porque eso es lo que permite a la gente confiar en su capacidad para atraer. Y no debe ser simplemente un proyecto sobre el papel. Debe traducirse en manifestaciones concretas de transformación social. Tiene que anticiparle a la gente la naturaleza de los cambios que propone porque si no, nadie se sentirá concernido. No basta con hablar y ofrecer sino que hay que ofrecer hechos y avances de cambios bien visibles.

¿En qué de debería traducir todo esto?

- Podríamos resumir las implicaciones concretas y más inmediatas de todo ello en tres grandes ideas: Agrupar fuerzas, Romper el silencio y sabotear el proyecto del capital.

1. AGRUPAR FUERZAS

Es preciso lograr la convergencia del mayor número posible de personas, organizaciones y movimientos.

Lo primero que se propuso y consiguió el neoliberalismo fue dividir y separar. Y lo primero que debemos conseguir es reagrupar.

Para ello es fundamental:

- Establecer los principios y propuestas comunes, no ir a planteamientos de máximos que no conducen a nada.
- Crear nuevas fórmulas organizativas que garanticen la coordinación pero que no necesariamente impliquen la fusión sino la concentración de esfuerzos y el trabajo descentralizado y en red.
- Armonizar la sintonía de la lucha para evitar la duplicación y la pérdida de efecto. Poner en común nuestra voz y nuestro esfuerzo.
- No actuar hacia nosotros mismos sino hacia los demás. Confundirnos con la gente, no pedir que la gente se sume a nuestras iniciativas sino formular las nuestras de acuerdo a las expectativas y deseos de la gente. Servir a su interés y no tratar inútilmente de que se sumen a los nuestros.

2. ROMPER EL SILENCIO

Hay que hacerse notar mucho más, hay que hacer ver a la sociedad lo que está pasando. Pero hay que evitar que eso se haga de modo que nuestro mensaje solo sea entendible para quienes disponen de nuestros propios códigos.

Hemos de encontrar cuáles son hoy día las cuestiones capitales y las que la gente pueda entender como ejes de los problemas sociales: bancos, vivienda, régimen electoral, pensiones...

Deberíamos concentrarnos en unas cuentas ideas básicas y promover por ejemplo una campaña de recogida de firmas en toda Andalucía haciendo actos con los firmantes y de modo que pudiéramos crear un estado de opinión y una rebeldía efectiva en torno a cuestiones como: No

a los beneficios abusivos de los bancos, no a la evasión fiscal de las grandes fortunas, ni una familia de baja renta desahuciada, no a recortes del gasto que paguen los trabajadores....

3. SABOTEAR EL DOMINIO DEL CAPITAL

Debemos encontrar fórmulas de sabotaje pacífico y democrático que se puedan visualizar como actos de negación, como amenazas ciudadanas efectivas. Pero precisamente por eso no pueden ser nunca simplemente actos vanguardistas que a veces hacen más daño que favor. Campañas de promoción de la banca ética, retirada de fondos de la banca, huelga de medios de comunicación, campañas de denuncias públicas, actos en puertas de parlamentos u organismos oficiales...

Pero, en cualquier caso, la mejor forma de sabotear al capital es lograr fuerza propia y empoderamiento de la sociedad, **empezar a decir que NO de manera unitaria y lograr que lo diga el mayor número de gente.**

El dominio del capital pasa hoy día por conseguir que no haya respuesta nunca a nada de lo que hacen, que todo se pueda hacer sin que haya oposición o que la que se dé aparezca simplemente como la que dan minorías marginales. Por eso lo que hay que hacer esa salir de esa especie de armario en el que hemos estado tantas personas y movimientos y organizaciones sociales, el del aislamiento y el silencio, o el del trabajo fragmentado o el vanguardismo. El paso primero y principal que hay que dar es la agrupación.

ANDALUCES POR LA JUSTICIA, LA IGUALDAD Y LOS DERECHOS HUMANOS

Encuentro de Mollina, 12 de junio de 2010

DOCUMENTO DE TRABAJO 2: Propuesta organizativa

- La **Red Andaluza por la Justicia, la Igualdad y los Derechos Humanos (La Red)** es una asociación de mujeres y hombres libres que se comprometen a aportar parte de su tiempo y de sus conocimientos a la lucha por la justicia, por la igualdad y por la defensa de los derechos humanos, entre los que concede un papel relevante al de poder vivir, tanto las generaciones presentes como las venideras, en un entorno físico respetuoso con las leyes de la naturaleza.
- El objetivo concreto de **La Red** es contribuir a la agrupación de esfuerzos para transformar la sociedad capitalista en la que vivimos en esa dirección, incidir de la forma más efectiva posible en la concienciación, movilización, organización y en la toma de decisiones de la sociedad y, en definitiva, ayudar al empoderamiento y al ejercicio pleno y libre de sus derechos por parte de la ciudadanía.
- **La Red** asumirá siempre como actividades prioritarias las que mejor repercutan en el fomento de la denuncia ciudadana de las injusticias, las orientadas a garantizar de modo efectivo el disfrute de los derechos humanos, el fomento del debate político sobre alternativas al actual modelo social en su seno y en el conjunto de la sociedad y la formación de sus miembros.
- A **La Red** pueden pertenecer personas individuales o colectivos, bien de forma permanente, bien esporádica al sumarse puntualmente a las actividades o campañas concretas que lleve a cabo. En cualquier caso, todos sus miembros tendrán siempre pleno derecho a participar y a decidir en iguales condiciones con otro.
- **La Red** nace y funciona en Andalucía, es por tanto de carácter andaluz aunque podrá estar ligada, y procurará estarlo, con otras redes, movimientos, sindicatos, partidos políticos o cualquier otro tipo de organizaciones nacionales o internacionales con las que comparta objetivos
- **La Red** se organiza por Nudos locales y provinciales a los que necesariamente deberán permanecer sus miembros. En cada uno de ellos se podrá actuar con plena autonomía y sin sujetarse a jerarquía alguna, aunque siempre será imprescindible el compromiso efectivo de actuar coordinadamente, de apoyar las decisiones colectivas y de orientar su actuación a las líneas de actividad preferentes que hayan sido marcadas para el conjunto de **La Red**.
- Cada Nudo de **La Red** establecerá su forma específica de funcionamiento, la periodicidad de sus reuniones y el modo concreto de llevar a cabo las líneas de trabajo generales en su respectiva zona territorial. Se procurará siempre adoptar las decisiones por consenso y si fuera preciso se procederá a realizar votaciones, adoptándose como propia de todos sus miembros la posición o propuesta que haya resultado votada mayoritariamente. De todas las reuniones se levantará acta y especialmente de las posiciones o propuestas o decisiones que resulten minoritarias.
- Anualmente se celebrará una Asamblea de **La Red** en la que además de otros debates que en su momento se determinen, se analizará la actividad realizada, se aprobará el plan de trabajo y las prioridades políticas y se elegirá a la coordinadora andaluza.
- La coordinadora andaluza estará compuesta por el número de personas que en cada asamblea se decida, aunque siempre cuidando que en ella se encuentren las personas con capacidad y posibilidad efectiva de trabajar necesarias para garantizar que las actividades de **La Red** se lleven a cabo de la manera más eficaz y representativa. En cualquier caso, al menos un 40% de ese número deberán ser mujeres.
- Los diferentes Nudos de **La Red** elegirán a las personas que de modo permanente o puntual actúen como sus portavoces, siendo esa función revocable en cualquier momento y de igual modo se actuará en la coordinadora andaluza.
- Las actividades internas de **La Red** se llevarán a cabo de modo presencial en asambleas o a través de intranet.
- **La Red** dispondrá de una página web que será mantenida desde la coordinadora andaluza. A través de ella y de su intranet se coordinarán actuaciones, se anunciarán campañas, experiencias y propuestas y se desarrollarán las actividades de formación.
- Para poder llevar a cabo sus actuaciones de modo más eficaz, **La Red** podrá ampararse en la personalidad jurídica de una asociación cultural que será creada al efecto siempre que sea decidido así por una Asamblea.